

# EL VALLE MIÑOR

Semanario independiente

Admón.: Elduayen núm. 18

DEFENSOR DE INTERESES GENERALES

Número suelto 10 céntimos

Año I

Bayona: Domingo 30 de Noviembre de 1902

Núm. 14

## Condiciones de suscripción

Bayona y Valle Miñor. 0'50 ptas. mes  
Resto de España. . . . . 1'75 trimestre.  
Portugal. . . . . 5 semestre  
América. . . . . 15 año

Anuncios á precios módicos

## EL VALLE Y EL TRANVIA

(DE EL INDEPENDIENTE)

IV

Para el vecindario del Valle Miñor el tranvía eléctrico entre Vigo y Gondomar y Bayona ofrece un triple carácter utilitario:

Por el interés del dinero.

Por la comodidad y facilidades para la vida de relacion, sea ésta comercial, sea personal meramente.

Por el aumento de valor de la propiedad, así de la urbana—por el acrecimiento de las condiciones de habitabilidad—como de la rústica,—por la rápida comunicacion con los mercados.

La simple consideracion de cualquiera de estos tres factores de la utilidad de la empresa bastaria para decidir la opinion de la comarca mas indiferente de las que hacen vida moderna en favor de la inmediata ejecucion del tranvía; si se consideran los tres ya no cabe dudar de que se trata de una obra no solo útil sino tambien necesaria.

Creemos haber escrito ya lo bastante para demostrar que no es el del tranvía un negocio ruinoso, sino una explotacion que desde sus comienzos tiene que ser remuneradora para el capital que en ella se emplee, y que ofrece un porvenir brillante, como lo presentarán pocas empresas en este pais donde por ahora se proyecta poco, se desarrolla menos y el dinero busca la vida del sosiego ó del trabajo por mediacion de manos ajenas, con no pequeño perjuicio de la prosperidad general.

La Memoria del Sr. Pascual señala una productividad minima del cinco y medio por ciento, que se eleva al siete y medio al hacer en el presupuesto los descuentos que ocasionarán las subvenciones y la rebaja en el tipo de subasta. Pero supongamos por un momento que el tranvía no produjese al principio sino un cinco por ciento, con lo cual damos ya, y es mucho dar, un dos y medio al caso desgraciado. No por eso perderia su bondad el negocio, pues se trata de una empresa llamada á engrandecerse, que tiene por campo de accion un pais en pleno engrandecimiento, donde hay muchos capitales dormidos que muy lentamente, pero con marcada tendencia progresiva, van despertando para las industrias.

A buen seguro que hace veinte años á nadie se le ocurría montar en Vigo fabricas que hoy dan cuantiosos rendimientos. Del mismo modo, con ser mucho lo que esperemos del porvenir, no podremos fácilmente adivinar que importancia tendrá nuestro tráfico con el Valle, cual será la frecuencia de nuestras comunicaciones con esa comarca, de que modo se desarrollará Bayona, á la vuelta de dos lustros, acaso dentro de uno.

¿Qué negocio, teniendo un brillante porvenir por delante, no es bueno si empieza con una produccion superior al cinco por ciento, no calculada sobre meras suposiciones, sino á la vista de los datos es-

tadísticos y de la apreciacion del coste de la explotacion y de las condiciones de lo explotado?

Pero á estas consideraciones, que son de carácter general, pueden dar fuerza otros particulares para el Valle, donde deben tener mas importancia aun que la determinacion del interés que producirá el dinero empleado en el tranvía.

El propietario de terrenos situados á lo largo de la via va á ser quien primero experimente los beneficios de la explotacion en proyecto. Sus fincas tienen que ganar en valor de modo considerable, tan considerable que no es posible determinarlo á priori, porque depende de la situacion de los solares y puede oscilar entre un cincuenta y un ciento ó un doscientos por ciento.

Ya no es fácil adquirir en Bayona, donde hasta hace poco la tierra tenia valor insignificante. Los propietarios saben allí que sus fincas doblarán de valor, cuando menos, apenas corra el tranvía. ¿No se ve en esto un beneficio de la empresa? ¿No es esto un acrecentamiento de la riqueza del Valle?

En éste no debe permitir ningun propietario que por su apatia se malogre la realizacion del proyecto. Allí la gente debiera suscribir las acciones riñendo batallas por la primacia. Demostrar porque hasta resulta inocente.

El propietario de una finca que valga en la actualidad 10.000 pesetas y que tenga en disposicion de llevarlo á cualquier negocio un capital de 15.000, obtendrá anualmente—suponiendo, y es mucho suponer, que ambos capitales le produzcan un interés del cinco por ciento—una renta de 1.250 pesetas. Si emplea su dinero en el tranvía obtendrá, calculando la produccion por debajo del minimo fijado en la Memoria del Sr. Pascual, una renta de 750 pesetas; y vendiendo la finca ó capitalizándola segun su nuevo y valor con un sobreprecio—el menor que se puede establecer—de un cincuenta por ciento, será aumentado su capital en cinco mil pesetas, ó sea en una quinta parte del total que formaban finca y dinero. Aun suponiendo que el dinero empleado en el tranvía no produjese en los primeros tiempos mas que el cuatro por ciento—suposicion incomprensible que solo sirve para atacar en sus últimas trincheras ese perjudicial pesimismo regional, y á veces de conveniencia, que de tal modo perjudica á Galicia—siempre resultaria el propietario que en tal combinacion entrase, con su capital aumentado en 2.500 pesetas, en un ocho por ciento.

Pero claro está que estos cálculos, que con todo resultan halagueños, son hechos colocando el dinero de los propietarios del Valle en las mejores condiciones de productividad actual posibles y considerando al tranvía como un mal negocio. (1) Por tal razon queda bien demostrado

(1) Más cerca de la realidad, aunque en nuestra opinion aun por debajo de ella: estaria el siguiente cálculo:

Suponiendo á una persona un capital de 25.000 pesetas—15.000 en metálico, al cinco por ciento; y 10.000 en una finca, á la cual no se debe dar en Bayona una produccion anual superior al cuatro por ciento—la renta de dicho capital seria de 1.150 pesetas.

Empleado el metálico en el tranvía, produciría, el seis y medio por ciento—promedio entre los dos intereses que calcula el Sr. Pascual—975 pesetas, y vendida ó capitalizada la finca (que vamos á suponer que sirve para solar) en el doble

que aun los pesimistas, los que no hacen números ni oyen otras voces que las de la duda, deben aportar su dinero á la suscripcion de acciones

¿Qué interés? dirán algunos, mueve á los que de tal modo defienden esta empresa del Banco de Vigo?

La contestacion á esta pregunta será objeto de un nuevo artículo, el último acaso de los que por ahora dediquemos al proyecto de tranvía eléctrico entre Vigo y Bayona.

## Vapuleos

Señor director de EL VALLE obligado, amigo, quedo por la honrosa distinción (que sabe bien no merezco) de otorgarme una cartera en el reparto de puestos á que dió lugar la crisis que surgió, por lo que veo en EL MIÑOR del domingo dieciséis del mes que fecho.

Dificillito es el cargo, y dudo que, con acierto, pueda yo desempeñarle, (como fuera mi deseo) pero ya que estoy nombrado rechazarle yo no debo, y aunque pase mil apuros, mil sofocos y mareos, y me cueste más disgustos que desfacen los entuertos le costara al buen Quijano, desde luego le prometo que, unas veces en vil prosa y otras muchas en mal verso, siempre que encuentre motivo y que tenga humor y tiempo, mandaré, para EL MIÑOR, algun trabajito de estos, que, si bien son anodinos y de gracia están exentos, al fin ocupan columnas con que iremos consignando que nuestro VALLE MIÑOR se publique tanto tiempo, ó más, que hace que vivimos sin tener un buen gobierno. Y para dar una prueba de mi afán y buen deseo, y una vez que tengo asunto, mi tarea al punto empiezo.

Sin saber quien me lo envía, ha llegado á este destierro, un periódico de Vigo, que hace tiempo yo no leo, y en el que firma Tariti romance de corte nuevo con pretensiones de octavas (ó montones de ocho versos) y en los que, al parecer, me quiere tomar el pelo el autor de las bisagras de la cabidad del pecho, los tísicos laborantes, del Atlante murmuriento con lomos de verde oscuro, y de aquel aire costeno que viste al alma... de gala al saber que existe un genio que tiene la piedad rigida, por lo que hay que hacer un templo para unos otros creyentes contemplativos, de esos que suben hasta el pínaculo del santo patron del cerdo; y aunque no llegue á lograrlo, porque yo nunca me ofendo por lo que pueda decirme Tariti, si otro más lerdo, al juzgar los disparates hijos de mi pobre ingenio, ya que pide le dé luz y dársela yo no puedo, por la sencilla razon de que fósforo no tengo, segun opina Tariti, DESQUE puso en mi cerebro

de su valor, valdria 20.000 pesetas, que al interés corriente del cinco por ciento darian 1.000 pesetas. El total de la renta se elevarian á 1.975. El propietario, pues, habria visto aumentar su capital en un 71'73 por ciento.

esa escuela impresionista (?) estopas, en vez de sesos, encargo á mi Flor de Malva le propine otro meneo, ya que á ella la respeta, cual cumplido caballero, y así me evito el tener que tomar la cosa en serio y decirle á Tararira que procure ser correcto y que no insulte al autor, cuando censure sus versos, porque una cosa es la critica á que se tiene derecho (pues todo aquel que publica á la critica está expuesto) y otra cosa es molestar directamente al sujeto, que puede escribir muy mal y ser todo un caballero, como yo creo á Tariti y le seguiré creyendo, aunque llegue á hacerlo peor que lo viene el hombre haciendo (que lo creo más difícil que hayar un ministro bueno).

En tanto que Flor de Malva prepara su vapuleo le remito estas cuartillas para ir gana do tiempo, y á fin de que los cajistas las compongan con más tiento y así evitar las erratas con que las otras salieron.

FLIXÉ.

Palos de Moguer-12-XL902.

## INGRESO DEL SR. VILLAVERDE

EN LA

## Academia Española

El anterior domingo verificóse solemnemente la recepcion del Excmo. señor D. Raimundo Fernández Villaverde en la Real Academia de la Lengua.

Toda la prensa sin distincion de matices políticos dedica unánimes alabanzas al erudito trabajo del nuevo académico, que eligió para su ingreso en la docta corporacion el tema: «La Escuela didáctica y la poesia política en Castilla durante el siglo XV.»

El Sr. Villaverde—dice *El Imparcial*—ha agotado la materia, recogiendo en 196 páginas cuanto se sabe y cuanto se ha dicho respecto al tema de referencia. Una vez más ha evidenciado el Sr. Fernández Villaverde la noble condicion de su entendimiento consagrado al estudio, propenso á llevar á éste una dosis de voluntad, una cantidad de esfuerzo que le hagan fructífero y le aseguren triunfos definitivos. En el discurso y en las notas que le acompañan se adivina una lectura minuciosa y se advierte un análisis detallado de cientos y cientos de volúmenes. La copiosa colecta que resultó de este trabajo, demuestra tambien por la manera como se metodiza, se expone y se comenta, el claro entendimiento de hombre avezado al exámen de materias tan complejas y tan misteriosas como las que han dado al Marqués de Pozo Rubio tan autorizada reputacion.

Periódico que sustenta en politica ideales tan opuestos al Sr. Villaverde como el *Heraldo*, consagra al eminente hombre público frases de entusiasta admiracion con motivo de su ingreso en la Academia, y dice de él que es un politico eminente, trabajador infatigable, hombre de su tiempo, nunca rendido ni por el cansancio ni por la desilusion, dispuesto á toda hora para las tareas intelectuales con aquel ardor y aquella perspicacia que son como condiciones características de los entendimientos privilegiados.

Olvidemos las diferencias politicas que nos separan del marqués de Pozo Rubio. Muchas veces combatimos sus ideas; en otras mil ocasiones futuras tendremos que discutir las; pero la justicia impone á todos el deber, si de méritos personales se trata,



de no regatear alabanzas merecidas. La pasión del combatiente que lleva hasta los extremos de la lisonja cuando es favor y del agravio al traducirse en vituperio, es torba en los serenos instantes dedicados al aprecio del valer ajeno, prescindiendo de banderías y de partidos.

Hay, después de todo, una sola legión que importa siempre mucho para el progreso del mundo, finalidad suprema de las sociedades actuales: la legión de los hombres de saber y de talento, que en distintas posiciones, pero con igual ánimo, avanzan resueltamente, unos con paso pasimónico, otros con la celeridad de quienes quieren ver pronto conseguidas sus aspiraciones.

Villaverde es, ante todo y sobre todo, un carácter. Se le considera rudo porque es fuerte; se le cree áspero porque es serio. Está enamorado de la verdad; pero enamorado de veras, sin coqueteos insustanciales con los convencionalismos. Estudia incesantemente, y como tiene un cerebro robusto, se asimila los estudios con tan ostensible provecho, que es, hoy por hoy, el marqués de Pozo Rubio una de las ilustraciones más efectivas de la patria y uno de los hombres más notables de la política española.

Para abonar este nuestro dicho está el discurso leído esta tarde en la Academia Española. En el estilo de la obra se advierte el fruto de largas, meditadas y eficaces lecturas de nuestros clásicos. El Sr. Villaverde es conservador para el idioma como para la política; guarda de lo pasado lo fundamental, lo que considera eterno, y aplica sobre ello, para remozamiento y gusto, cuanto se ganó con el andar de los años y el ensanche prodigioso de las labores humanas.

Desde este humilde rincón de España enviamos nuestras modestas pero sinceras felicitaciones al ilustre político, gloria de nuestra patria.



## Crónica agrícola

### Manera de saber si una vaca está preñada

Hay algún medio cierto de saber si una vaca está preñada? La experiencia, dice la Revista del Centro Industrial y Agrícola de Chile, desempeña en este caso un papel muy importante; pero las indicaciones siguientes suministran datos muy positivos:

Se ordeña la vaca, y cuando la leche está sacada se introduce en ella una paja ó un palito delgado y se deja caer una gota sola, en un vaso de agua muy clara. Si esa gota se mezcla al agua y le da un tinte lechoso, la vaca no está preñada; pero lo está en caso de que la gota caiga al fondo del vaso antes de mezclarse con el agua.

Si no sois bastante diestros al principio, tomad leche de una vaca recién parida y haced el experimento con la leche de las dos vacas á un mismo tiempo; así notareis muy fácilmente la diferencia que hay en la manera como la leche se mezcla con el agua en ambos casos.

El ilustrado y experto ganadero que da el procedimiento, afirma que lo emplea desde hace muchos años y no se ha equivocado jamás.

Debe advertirse que hay que tomar la leche de la mañana y usar agua filtrada ó cocida muy clara.

### Café de higos

Se va extendiendo en el extranjero el uso del café de higos.

Años há se hace de él gran consumo en Austria-Hungría, y recientemente ha entrado en Alemania, donde, según dicen, es preferido al café legítimo.

Este producto, cuyas propiedades nutritivas, dicen, son extraordinarias, se obtiene tostando los higos. Mezclado con el verdadero café, atenúa los efectos excitantes y le da más color.

En Argelia, donde se cultivan los higos en gran escala, el gobernador general citó á los comerciantes é industriales á que creasen esa nueva industria, y varios se trasladaron á Austria para estudiar los procedimientos de fabricación. Como consecuencia de los estudios, ya se han instalado en Argelia dos fábricas, una en Bougie y otra en Aomar.

### Manera fácil de imprimir dibujos y letras sobre las frutas

Se cortan con el mayor cuidado posible los dibujos, iniciales ó monogramas, y una semana antes que maduren las frutas, se pegan con cola sobre la cara más expuesta al sol. Después de cosechadas dichas frutas, se les quita con precaución el dibujo, y se verá muy distintamente reproducido por una tinta mucho más clara de la que tiene la película.

La cosa es sumamente fácil y sencilla y da la satisfacción de servir á la mesa frutas marcadas con las iniciales que se quiera ó con dibujos alegóricos.

## Justa indignación

Al Sr. Gobernador civil de la provincia.

¿No hay en España quien administre justicia?

¿Es que solamente los desheredados de la fortuna deben servir á su patria y á su rey?

¿Pueden los ricos, los favorecidos de la suerte, vivir fuera de la Ley hasta el día que mejor les acomode, y luego por unas cuantas pesetas ponerse bajo su sagrado amparo?

¿Es que los alcaldes y secretarios de ayuntamientos rurales tienen potestad para prevaricar nuestras leyes?

¿Puede la primera autoridad local favorecer la fuga de unos prófugos, revelar el secreto de un oficio y burlar la acción de la Guardia civil?

Es imposible que gobernantes probos amparen á sabiendas la inmoralidad y la injusticia.

Nosotros queremos creer que no ha llegado á tan digna autoridad la noticia que con el epígrafe *Hecho escandaloso* publicamos en el número del domingo pasado.

Queremos creer que el recto y justiciero gobernador Sr. Cojo Varela, no sabe una palabra de cuanto ocurre.

Porque de saberlo: ¿había de tolerar que un secretarillo rural huyese con los prófugos al vecino reino de Portugal, y que comprase ó sorprendiese al vice-consul español en Moncao, quien sin escrúpulos de conciencia en el cumplimiento de su deber certifica que los citados prófugos residían en aquella nación, y que se habían acogido á indulto el 19 ó 20 del mes de Octubre, fecha en que cesaron las gracias de la Real Orden referente á los prófugos residentes en el extranjero?

Si este ruidoso escándalo y la huida de los mencionados prófugos, burlando descaradamente la acción de la Guardia civil, tuvo lugar el día 19 de Noviembre, ¿cómo es que justifican haber cursado las instancias un mes antes en el viceconsulado de Moncao, acogiéndose á indulto, sin haber residido jamás en aquel reino, como podemos probarlo?

¿En qué fecha llegaron las solicitudes al Ministerio de la Gobernación?

¿Por qué huyeron si estaban exentos de responsabilidad en quintas?

¡Ah, Sr. Gobernador! Aquí se oculta una inmoralidad, un gran chanchullo, no sabemos si monetario, un desahogo de un repugnante cacique rural y una prevaricación de la Ley que usía no debe tolerar.

Confiamos que se hará luz en este asunto por quien corresponda, y caiga el que caiga.

Por nuestra parte estamos dispuestos á esclarecer la verdad, á mantener firmes nuestras denuncias y á defender con la frente levantada la Razon y la Justicia.

## RECORTES

¡Vaya una semana de jaleo que ha tenido el de Setados!

Y todo, por servir á sus amigos, ¡todo!

Tener que trasladarse al vecino reino; hacer las instancias de los prófugos, acogiéndose á indulto con un mes de retraso en la fecha; vencer los escrúpulos del vice-consul de Moncao, que, según rumores, no fué muy exigente, ¡trescientas pesetas nada más!; y exponerse á figurar en un sumario, si á la Guardia civil le da la gana—que le dará, de seguro—de no tolerar que á su sombra medren los embaucadores y que explotando la candidez de los paisanos se enriquezcan unos cuantos.

Ahora, díganme ustedes si esto no es jaleo, y si este hombre no merece una buena propina de los prófugos acogidos, por su desinterés y heroísmo.

¡Vaya si la merece!

Lo grave es que la cosa no pueda arreglarse como él pretende, y entonces si que en vez de un buen regalo merece un soberbio volapié (hablando en taurómaco), por no haberlos desengañado á tiempo.

Por mí que se lo den.  
Y cuanto más pronto, mejor.

No recuerdo quien fué el que dijo, «que los ojos son el espejo del alma.»

¡Y no me pongo yo nada orgulloso que digamos cuando recuerdo el dicho!

¡Como que me gasto una pupila para reconocer cuanto expresa los ojos ajenos, que... ya, ya! Dudo mucho que los linceos me ganen á ojear chanchulleros.

Efectos de óptica.  
En cambio los ojos del secretario son todo un poema.

¡Qué ojos, Virgen de los Desamparados!

Si miran cariñosos, parecen los de un pachan frito.

Si indignados, los de un carnero degollado.

Si miran tristes y lacrimosos, parecen dos huevos estrellados chorreando aceite.

Con esta clase de ojos hay que tener mucho ojo.  
Y si según dice el poeta, «los ojos son el espejo del alma», ¿qué alma tendrá el niño, verdad?

Mi adorada Campanilla está indignadísima por lo gallina que ha resultado el X. Marinero de La Concordia.

Si es lo que yo digo: ciertas cosas mejor es no meneallo.

Y ciertos hombres debían vestir faldas.  
¡Adiós, sarasa!

¡Vaya que no se acuerdan mis lectores de un bando á tambor batiente dictado por Pepito cuando era alcalde de las cuatro estaciones, y no de verano solamente como es hoy, embargando jaulas y pájaros y otros adminículos á un antiguo vecino de esta villa cuyas canas me merecen el mayor respeto?

Con seguridad que no se acuerdan.

Les prometo hablar de ello en el próximo número.

Y de la declaración que prestó contra Gil y Blanco cuando estuvieron procesados, ¿se acuerdan?

Tampoco.

Ya se lo recordaré á ustedes otro día para que vean como Pepito cambia de saca.

En esto se parece al devino maestro.

Había que ver á este prógimo ir desde La Integridad de Tuy, á El Ancora de Pontevedra, y desde El Ancora á El Independiente, de Vigo, con aquellas furibundas cartas en verso y prosa inspiradas por él á Franco del Todo, llegando hasta la exigencia y el sacrificio para que se publicasen, porque gozada muchísimo el maestro cuando ponían como no digan dueñas al de Setados y al bahiñés.

Hoy se cambearon los papeles y en la actualidad marcha del brazo con ellos, y hasta les alienta cuando les falta el resuello.

¿Habrá delicadeza, lectores?

Yo sé que el de Setados, á pesar de la amistad que le brinda, mas aparente que real, desconfía de él, y por mi parte les

aconsejo á ustedes que no se fien tampoco porque el día menos pensado les administrará la extremaunción.

Y se queda tan fresco.  
¡Cómo que es la mar de fresco!

Ya sabrán ustedes que tenemos en el pueblo una banda municipal-eclesiástica, que debutará muy pronto y que tendremos el delicioso placer de extasiarnos escuchando las dulces melodías de Bethoven, interpretadas por escogidos profesores bajo la sublime batuta de Verdi.

¿No piensa usted, maestro, ejecutar alguna melopea?

Porque para las melopeas le sobran á usted buenos instrumentistas.

Con seguridad que alguna se coje la gran melopea, que es una sinfonia novísima con muchos allegrettos.

Con esta heterogénea al par que grandiosa banda municipal-eclesiástica y la charanga del pueblo, para y por el pueblo, habrá dos músicas, y aunque la que dirige José M.<sup>a</sup> Barreiro es de menor cuantía, según la opinión del incógnito X. Marinero, podrá, á pesar del autorizado juicio del desconocido crítico musical, con permiso de la autoridad competente filarmónica con la de Verdi, y hasta darle una soberbia lección de puntos y contrapuntos.

Estamos de enhorabuena.

¡Dos bandas de música en Bayona!

¡Vaya, vaya, fuera melancolias y tristezas!

Nada de pesares.

¡A bailar las jóvenes! ¡Alegraos, cuerpos de junco!

¡Si cuando yo os digo que vamos á estar la mar de divertidos!

¿Y quién quiere á Cascabel para tocar el idem?

Animarse, maestros; aquí estoy yo que me precio de buen solista, y le largo á cualquier secretario de ayuntamiento una corrida de fusas que lo dejo tamañito como á su congénere de la célebre zarzuela *La Marcha de Cádiz*.

Vamos á ver, señores, ¿quién me quiere?

Está visto, me voy con la banda popular, al fin es del pueblo y con el pueblo voy á todas partes.

¡Viva el pueblo!

Y como me siento demasiado filarmónico, me despido por hoy de mis lectores tarareando.

Tarará, Tarari,  
Tarari, Tariti.

Iba á firmar, ya pero el tarareo me hace recordar que tengo necesariamente que dedicarle un recorte á Tariti.

El cual Tariti, desde que se elevó en la rápida ascension de su pensamiento al pínaculo de San Anton, parece que nos mira á los demás mortales con un aire de rigida piedad, como diciéndonos:—¿qué entendéis vosotros, pobres folloncicos, de sueños de plata y de verdes lomos.

¡Claro, qué hemos de saber nosotros lo que puede dar de sí un ingenio tan contemplativo!

Conocíamos á Tariti como cronista a la violeta. Pero estábamos muy lejos de sospechar que fuera también un crítico incipiente de double.

Ahora ya lo sabemos.

¿Quién había de decirle al insigne Clarin, que en un barrio de Bahiña, en el Burgo, (donde menos se piensa salta la liebre de un metro menguado) surgiría un émulo de su sátira fina, mordaz y atrevida?

Solo que en vez de un Clarin, éste nos resulta un destemplado Clarinete.

Y para muestra, lean mis lectores en *El Independiente* del jueves, 27 de los corrientes, la soporitera *Mayonesa*, digo, *Bayonesa*, en la que poco menos que canta victoria sobre Flixé, por creer el muy inoportun que éste buyó solapadamente dejando sin contestar sus octavas asonantadas, que vieron la luz en el mismo referendo periódico.

Para completa satisfacción de Tariti y á fin de desvanecer de su fecunda mollera ilusiones engañosas, debo manifestarle que la ausencia de mi querido amigo y compañero Flixé de Kejas es la única causa que motiva su tardanza en replicarle y no la achaque nunca á ignominiosa retirada, como vuesa merced juzga desde su elevado pedestal de adoquín.



Buena prueba de ello la tiene en el presente número, y en el siguiente verá también satisfecha su curiosidad con la contestación de *Flor de Malva*, que no publicamos hoy por falta de espacio.

Por lo demás, ¿miedo *Flixé* á un *Tariti*?

¡Qué presunción!

Si para un *Tariti*... bah... se basta y sobra una *Flor de Malva*.

CASCABEL.

## UNA BODA

A las seis de la mañana del viernes 28 del corriente, unieron su suerte ante el altar la simpática Srta. Argentina Alonso, y el joven propietario D. Emilio Cepa.

El amor, esa dulce y sentida manifestación del alma, fundió en el crisol de la eterna ventura dos corazones apasionados.

Bendijo la ceremonia nupcial el señor Abad párroco de la villa; y apadrinaron á los jóvenes desposados doña Dolores Besada madre del novio, y don Manuel A. Alonso padre de la novia.

El señor juez municipal D. Manuel Veira autorizó con su presencia un solemne acto, firmando como testigos los Sres. Nogueira (D. Ulpiano) y Holgado (D. Enrique).

Formando un hermoso ramillete de puras y lozanas flores que adornaban aquel amoroso cuadro, en que dos almas apasionadas confundían el éxtasis de la dicha en una sola aspiración filial, lucían sus bellezas y encantos las Srtas. Consuelo Besada, prima del novio; Erandina Alonso, hermana de la novia; Africa Holgado; Laura y Fermína Lojo; Paquita González; Engracia Naldivia; D.ª Angelica Besada, tía del contrayente; las señoras de Holgado y Varela, y algunas otras que sentimos no recordar.

El sexo grave por no llamarle feo, estaba representado en los Sres. Lanzós; Soriano; Veira; Monteagudo; Holgado; Nogueira (D. Ulpiano); Cepa, (D. Enrique); Varela, (D. Angel); Leal; Varela, (D. José); y el señor abad párroco de Parderrubias D. Antonio Alonso.

Vestía la novia riquísimo traje de raso negro bordado en seda, adornado con preciosos encajes, y de su blonda cabellera pendía el blanco velo de desposada, que como nube de trasparente gasa ceñía coqueton su esbelto cuerpo.

El ramo de azahar, sujeto por rosetas de safiros y diamantes cruzaba su pecho símbolo de la pureza de su alma virginal.

El simpático y afortunado Emilio, vestía de rigurosa etiqueta.

Terminada la ceremonia religiosa que anudó el indisoluble lazo que une eternamente á los felices desposados, se sirvió un sabroso *lunch* en la morada del padre de la novia con la asistencia de todos los concurrentes al acto ceremonial, y algunos amigos que les había sido imposible acompañar el lucido cortejo.

En el amplio comedor, sobre la mesa cargada de preciosas flores, de servicio de limpió cristal y de reluciente plata, se manifestaba suculenta y grandiosa la esplendidez acreditada del veterano Alonso.

Saltaron los corchos que aprisionaban el espumoso *champan*, y una alegre algazara cundía entre los asistentes, mientras los jóvenes al impulso de su ardorosa edad, se ametalaban sin piedad lanzando mutuamente proyectiles de flores y pasteles, que algunos saboreaban con más gusto, admirando la delicada mano que en cariñosa confianza se lo arrojaba.

Los tiernos esposos, emocionados por la dicha, cumplimentaban solícitos á sus amistades, despidiéndose de todos, para emprender el acostumbrado viaje de novios.

Recibieron de sus familiares y amigos, muchos y valiosos regalos que renunciábamos á enumerar pues sería árdua tarea para nosotros que escribimos estas líneas á vuelo pluma.

¡Que la eterna luna de miel prodigue la existencia de los nuevos esposos con sus dulzuras y encantos, convirtiendo el nuevo y feliz hogar en un nido amoroso de venturas y placeres!

## Noticias

Por haber llegado tarde á nuestro poder no publicamos hoy el sue to que desde Góndomar nos envía nuestro corresponsal en aquella villa.

Lo insertaremos en el próximo número.

Después de permanecer una larga temporada en la Ramallosa, regresó á Vigo la señorita Carmen Alvarez Varela.

Circulan billetes falsos de 50 pesetas. Los billetes son de la emisión de 1899 y llevan el busto de Quevedo sobre fondo verdoso.

Con el propósito de visitar las principales ciudades de los Estados Unidos de la América del Norte, Méjico é islas de Cuba y Puerto Rico, salió para nueva York nuestro querido amigo don Bernardo Rodríguez Cadabal.

Deséamosle feliz viaje.

Es por todo extremo interesante el último número de la importante revista *La Vida Marítima*.

Contiene numerosos trabajos artísticos y literarios y muchas curiosidades científicas.

Hemos recibido la visita del semanario satírico vigués *La Tarántula*, con el que establecemos muy gustosos el cambio.

Devolvámosle cortesmente el saludo, deseándole largos y prosperos años de vida.

Al regresar á su casa la noche del miércoles y debido á la oscuridad que reinaba ocurrió en Sabaris un accidente desgraciado á la señora doña Lucinda Forge cayéndose en una cuneta de la carretera y sufriendo la dislocación de un brazo.

Afortunadamente el percance no tuvo mas graves consecuencias, pues la enferma se halla ya muy mejorada, cosa que de todas veras celebramos.

Le ha sido administrado el Viático á Sabaris á D. Francisco Fontan, el cual se halla gravemente enfermo. Deseamos su mejoría.

Ha fallecido en Góndomar la anciana madre de nuestro estimado amigo el comerciante de Sabaris D. Maximino Solla, á quien enviamos nuestro sentido pésame por tan irreparable desgracia.

En el ayuntamiento de Góndomar se halla expuesta al público la matrícula de subsidio industrial para 1903

Salió para Madrid el gobernador civil Sr. Cojo Varela, quedando encargado del despacho durante su ausencia el secretario del gobierno Sr. Casado.

Acompañado de su señora salió el martes para Montevideo el propietario de la Ramallosa nuestro estimado amigo D. Manuel Costas.

Buen viaje.

El Gobernador civil ha ordenado la clausura del Casino de la Guardia, en vista de que fueron desatendidas las disposiciones de dicha autoridad prohibiendo el juego.

Además multó á la Junta en 125 pesetas.

El miércoles terminó en la iglesia parroquial de Santa Cristina las magníficas pláticas que con motivo de la Novena por las Almas vino predicando el Rvdo. P. Plácido.

El docto franciscano salió para Vigo, á donde fué llamado para predicar en el novenario de la Purísima, y luego vendrá á esta villa, en cuya iglesia Colegiata tendremos el placer de escucharle.

## El Tardo

I

Carmela tenía un secreto, y el no revelar lo era su preocupación constante.

Estaba segura de que ni el confesor se lo arrancaría mientras le existiesen los sentidos; pero, ¿y si se le escapaba en la inconsciencia de una pesadilla?

Para evitarlo pasaba las noches espantando al sueño.

Llegaba éste callada y lentamente, como si fuese vapor de la pereza, y poníase á verter una á una gotas de niebla sobre la frente de Carmela, que se filtraban á su cerebro y lo envolvían en la misteriosa vaguedad de una caricia hipnotizadora.

Carmela sorprendíase borrosa, *desdibujada*, y de un salto sentábase en la cama, y el sueño huía en las ondulaciones del aire agitado. Poco después, por la atmósfera ya en reposo, bajaba nuevamente el sueño dejando caer sus gotas de niebla; y

otra vez Carmela volvía á sacudirse la languidez difusa que pesaba sobre su cuerpo.

Al fin, el sueño, después de porfiar mucho abandonaba el campo á otro hijo de la noche, á un ser febril, inquieto y visionario.

Era el insomnio: un jirón de sombra, en el cual se habrían á intervalos dos redondos y fosforescentes ojos de buho, bailaba vertiginosamente alrededor de Carmela y le hablaba al oído, con voz medrosa de brujas y almas en pena.

Carmela, inmóvil en un rincón de la cama, con las pupilas dilatadas y apenas alentando por la boca entreabierta, para que por la respiración no la rastreasen los espíritus, veía correr, subir y bajar fantasmas que surgían del silencio y en él se desvanecían; oía cuchicheos y pasos cautelosos; sentía en la cara ráfagas del aire agitado por la carrera de monstruos sin forma que corrían hacia ella, y una mano, y ciento, y mil, que la buscaban por entre las revueltas ropas... Entonces un frío interior estremecía sus miembros, como si la muerte los soplara; su corazón galopaba dentro del pecho sin poder escapar, sus dientes castañeteaban, cerraba los ojos, ocultaba la cabeza, y desfallecida, sudosa, próxima á desmayarse, esperaba que la cogiesen y atenasen las crujientes manos de un esqueleto.

Y las manos no la cogían, y el cacareo del gallo y el bostezo del mastín llegaban hasta ella como voces de centinelas amigos que esparcen al viento la impresión de que todo duerme tranquilo, igualmente que la noche anterior y que todas las noches.

Pero, ¿cuanto tardaba el día para disipar trasgos y visiones!

Llegaba pálido y lleno de escalofríos como quien trasnochaba, y Carmela requisaba su dormitorio. Los muebles formaban en la misma línea que el día precedente, los vestidos y los zapatos estaban en el desorden que los había dejado, las puertas y ventanas cerradas, nadie debajo de la cama, sin huellas el piso, sin olor de azufre el aire...

—¡Si habrá sido ilusión!... —se decía. — Sin embargo, mi cuerpo está como si los espíritus lo hubiesen pisoteado. ¡Este secreto que no me deja dormir! Si lo pudiera enterrar... sólo yo sabría el sitio.

Y pensaba en una pequeña colina, de cuyos gigantescos tilos cae al césped un silencio hondo, envuelto en sombra fresca y melancólica.

Carmela escogía bien: en aquél plácido y misterioso paraje dormiría deleitosamente un secreto que no era doloroso. Allí no hay otro movimiento que el de la soledad colgada de los árboles; flota en la remansada atmósfera la tristeza del nido abandonado, tristeza que no oprime el corazón, el cual más bien siente vaguedades románticas y desea volar como la última nidada.

II

Aun el sol había alargado sus rayos hasta el valle, cuando Carmela salió de su choza con dirección á la cueva de la *Dama Blanca*, hada protectora contra los espíritus maléficos.

Una corriente de juventud y salud eterna retoraba por todas partes. La naturaleza despertaba como los niños, sin amarguras del pasado, ni preocupaciones del porvenir; riendo en las fuentes y en los arroyos, y jugueteando con la brisa alrededor de cada hoja y de cada flor.

Carmela llegó á la cueva, oculta en un repliegue del monte por expensas zarzas y campanulas azules, á través de las que se vislumbraba allá en el fondo oscuro los contornos de una mujer, con la impassibilidad de una extalagmita calcárea. Era la *Dama Blanca*, que desde que sale el sol hasta que se pone queda en éxtasis, y se repliega al fondo de la gruta.

A la entrada de ésta brota una fuente, en cuyas aguas, que resbalan acariciando juncos y lirios silvestres, se peina el hada al rayar el día; más abajo el arroyo lleva en triunfo sobre la superficie de su corriente perzosa el reflejo purpúreo de flores de adelta; más allá está el valle tendido al sol, y por en medio de la llanura señala el tortuoso curso del río, que se pierde en las lejanías azuladas una faja de niebla que parece la vía láctea caída sobre el ramaje de dos hileras de álamos.

El viento desvaneció sobre el paisaje el

murmullo de una oración que salmodiaba Carmela, al tiempo mismo que mojaba sus cabellos en la fuente del hada, como si ejecutase una práctica votiva:

«A fada, fadiña,  
c'a sua basquiña,  
pasa á mañan  
aliña qu'aliña  
nos seus cabellos  
louros lourinos  
com'ou ouro enxebre  
só os penadiños  
Coma ó ourego  
coma ó esprego  
rescendo de lonxe.  
Coma ó incenso  
é ó alento,  
que leva ó vento  
da carballeira  
á folgar ó peito...»

Al oído de Carmela llegó una voz suavísima, susurrante, acariciadora, algo así como el canto melódico de una lira de cristal, esfumado por los blandos rumores de una fuente.

(Se continuará.)

Imp de El Independiente.

## Anuncios

### Tabona

DE

RICARDO FERNANDEZ

Pan fresco á todas horas.  
Elaboración fina.

BAYONA - SABARIS.

### Fábrica de serrar maderas y molino harinero

DE

Ventura Lopez y Hermanos

BAYONA - SABARIS

### Anuncio

¿Quereis tener una dentadura envidiable? Comprad los polvos dentíficos JAC, premiados con medalla de oro en la Exposición de Alejandria (Egipto). 0'75 céntimos la caja.  
Elixir de pepsina Alvarez Cordero para combatir las enfermedades del estómago y los vómitos producidos por el embarazo. 3 pesetas frasco.

Farmacia de José Barreiro Alvarez

### Tercena

Puros, Cigarrillos, Picaduras nacionales y extranjeras. Papel del Estado, Telegramas y Sellos.

Gran Bazar de Jugueteria y efectos de Escritorio.

JULIA FERNANDEZ

Ventura Misa 40 - Bayona.

### Gran hotel de La Palma

DE

Juan Saavedra

El mas próximo al balneario; cómodas y amplias habitaciones, servicio esmerado.

### La Abundancia

DE

Cármén Varela

Gran establecimiento de ultramarinos y el mas surtido de esta villa.

Almacen de calzado de todas clases y ferreteria.

### Dios y Pátria

FABRICA DE CIGARRILLOS

DE

AGUSTIN SOLIÑO

Calle de Itzaingó núm. 206

MONTEVIDEO

En este establecimiento pueden suscribirse los que lo soliciten al semanario de Bayona de Galicia, *El Valle Miñor*.



